

**Nombre del alumno: Juan Bernardo
Hernández López**

**Nombre del profesor: Jiménez Ruiz
Sergio**

**Nombre del trabajo: 14 Control de
lectura**

Materia: Interculturalidad y salud II

Grado: 2do Grupo: "B"

VUDÚ

El vudú nació en las tribus que poblaban el antiguo territorio del Dahomey, actual Benin, y hoy es una religión, oficialmente reconocida en este país, que integra elementos propios de la religión tradicional africana. Cuenta con una precisa jerarquía, pero los contactos con los miembros de la iglesia católica no siempre claros. 1º El vudú es una religión tradicional procedente del África occidental muy antigua, imbuida de magia natural y seguida por cerca de 30 millones de personas.

El vudú (palabra que en la lengua de las tribus procedentes de la Costa atlántica de África significa "Espíritu de serpiente") es una religión tradicional africana, que considera los objetivos y los animales están dotados de alma.

El experto José Luis Vázquez Borau, doctor en Filosofía y en Teología, miembro de la RIES (Red Iberoamericana para el Estudio de las Sectas). Seguida por unos 300 millones de personas, es religión oficial en Benin desde 1996 y puede situarse también en Nigeria, Togo, y Ghana con influencia en países como Angola y República Democrática del Congo. En el sistema de creencias del vudú, existe un dios supremo creador (Mawu o Nana Buluku) infinitamente bueno, pero que no tiene contacto alguno con sus criaturas, y al que no hay que rendirle culto, el espacio entre el creador y los hombres, sin embargo, no está vacío, sino lleno de deidades (loas o orishas) de distinta jerarquía, buenas y malas, a las que hay que adorar.

La base de vudú consiste en esta invocación realizada sobre un loa para que se manifieste poseyendo a un ser humano, lo cual se consigue mediante rituales vinculados a los sacrificios, y sobre todo la danza frenética y el ritmo de los tambores, hasta conseguir entrar a una especie de éxtasis o trance, mediante el cual se manifiesta la deidad.

El vudú no busca la salvación de las almas, sino encontrar con la ayuda de los loas, la solución inmediata a problemas cotidianos.

El vudú no propone dogmas, ni tiene textos sagrados, lo que quiere es orientar a sus devotos a encontrar un equilibrio entre lo natural y lo sobrenatural, así como también las fuerzas del bien y del mal en la vida diaria. Los loas ayudan a las personas, y estas deben cumplir sus compromisos con ellos. Sobre todo, manteniendo la cohesión moral de

la comunidad o tribu que practica el vudú. Esta extendida una idea del vudú determinada por el proceso de sincretismo con el cristianismo e incluso con el satanismo y la brujería, causando por el contacto con la religión de los esclavos negros llevados a América y forzados a conversiones. El vudú africano es diverso según la tribu que lo practique, pero difiere del vudú que hoy mayormente se conoce (y que el tiene a popularizado), que es el resultado de la deportación forzosa de cientos de miles de esclavos de estas regiones.

Esto dio origen a un sincretismo religioso que hoy se practica ampliamente en Latinoamérica y en el Caribe, como la santería, el candomblé e incluso como una vertiente

Satanica, el hoodoo.

En Haití algunos hechiceros vudú dicen hacer revivir a muertos por medios mágicos para convertirlos en sus esclavos (zombies) provocando a algunas personas un estado cataleptico mediante el suministro de potentes drogas para poder dominarlas. Pero este tipo de prácticas no tienen nada que ver con el vudú africano. Así como la iglesia católica alienta la inculturación de los valores que se encuentran amalgamados a las religiones comunes y tradicionales africanas y en las culturas de la misma forma reconoce aspectos positivos del vudú.

150 años después de la evangelización de Benín por obra de la Société des Missions Africaines de Lyon, muchos fieles que se han convertido a Cristo no se han alejado del todo de los antiguos cultos ligados a los antiguos cultos de la religión tradicional, el diálogo con la iglesia católica con el vudú se inscribe con el contexto más amplio de las relaciones con las religiones Tradicionales Africanas (RTA) con cerca de 90 millones de seguidores africanos.

La iglesia aprecia y respeta la "gloriosa Cultura africana" en palabras del papa Pablo VI, y reconoce que en las distintas tradiciones religiosas hay verdad y bondad, semillas del verbo. Juan Pablo II afirmó que el diálogo con el vudú "implica la colaboración con el fin de defender y promover juntos, para todos los hombres, la justicia social, los valores morales, la paz y la libertad.

De hecho el cristianismo y el vudú están fuertemente comprometidos, desde sus diferencias y desde sus ámbitos.

Bibliografía

¿Qué es el vudú? (s. f.). <https://es.aleteia.org/2012/09/24/que-es-el-vudu/>. Recuperado 21 de junio de 2021, de <https://es.aleteia.org/2012/09/24/que-es-el-vudu/>